

Universidad, socialismo e ignorancia

Publicación: 21/05/2009 01:00:00 a.m.

El día de mañana, 22 de Mayo, se realizará en Barquisimeto una marcha en defensa de la UCLA y el resto de las Universidades Públicas venezolanas, afectadas por un brutal y sistemático cerco presupuestario, dirigido por las autoridades oficiales del sector universitario, y naturalmente, por el Jefe del Estado.

Y aun cuando el eje central de esta protesta pacífica organizada por los universitarios de Lara y centroccidente, es levantar la voz de alerta sobre la indolencia y la política de asfixia financiera y presupuestaria que desde hace varios años viene instrumentando el Ejecutivo Nacional hacia la UCLA, la UNEXPO, la UPEL y el resto de las instituciones del subsistema de Educación Superior, sobran las razones y argumentos para marchar.

Asistimos a los despojos de una gestión “revolucionaria” que se adentra en lo más profundo del oscurantismo para anunciar su celebración de la ignorancia, el absoluto irrespeto y desprecio a la ciencia, al conocimiento, y a los centros del saber donde este se crea, investiga, aplica y difunde.

En la ilusión y retórica “socialista”, el conocimiento es innecesario, debido a la absurda pretensión de igualarnos en la ignorancia, equipararnos en el sometimiento a una obcecación ideológica, y a prohibir la diversidad de ideas y pareceres, erigiendo al paradigma del pensamiento único, militarista y totalitario en el poder.

Como expresión del deslave institucional del país, y el colapso e inviabilidad del estatismo militarista, inspirado en un supuesto “socialismo”, son hoy claras y evidentes las intenciones de imponer un esquema de ideologización y sometimiento amparados en la idea de un Estado-Caudillo que actúa siempre “a favor de los desposeídos”, sin más referentes éticos que la épica balurda de conceptos fosilizados en la historia del fracaso del comunismo soviético y cubano.

Luce clara hoy la política oficial en materia de educación superior, claro está, no la de gacetas y decretos, ni la de discursos ni proyectos de proyectos. No. Nos referimos a la política real que se percibe en acciones o inacciones, en hechos (o en desechos): reducción sistemática del presupuesto universitario, incumplimiento y ajustes insuficientes de beneficios salariales de profesores universitarios, desconocimiento de interlocutores gremiales e institucionales, agresiones a marchas y concentraciones universitarias, apartheid ideológico y laboral contra miembros de organismos académicos y centros de investigación.

Deben ser las universidades territorios del debate académico, escenarios de la búsqueda del conocimiento y de la verdad, no sólo como estudio de la realidad, sino como diálogo y deliberación de argumentos y puntos de vista. Quizá por ello, se constituyen en enemigos de todo régimen que pretenda silenciar la verdad del saber, la ciencia y la cultura, y pisotear el conocimiento, cuando ese saber entraña la revelación de la mentira, y la crítica del desatino y la locura hecha poder y delirio, como bien ha apuntado Enrique Krauze.

Nadie niega las fallas del modelo de universidad actual, ni la necesidad de revisar no sólo sus estructuras administrativas, sus esquemas organizacionales o el fondo de sus programas curriculares, líneas de investigación o gestión de extensión, en aras de mejorarlas y adecuarlas a las nuevas realidades y ritmos de la sociedad, la ciencia y la tecnología actuales, y de las que el futuro nos va develando.

Lamentablemente, de parte de las autoridades oficiales del sector de Educación Superior, se respiran no aires de debate, conversación o búsqueda de consensos, sino de intolerancia, aniquilación y amedrentamiento institucional, que revelan, paradójicamente, la infinita ignorancia de quienes se suponen, deberían dirigir y desarrollar las políticas en educación superior.

Por esa y otra razones, marcharemos mañana, en honor a la Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado", a las universidades venezolanas, a quienes hacen vida en ellas, y a la democracia que nos va quedando. Anteponemos, a la macabra frase que identifica al actual gobierno, copiada en trance de imperialismo endógeno, "Patria, socialismo o muerte", una que preferimos y que se acerca más a nuestro sentir y convicciones de profesor universitario: "Patria, Universidad y vida".

Alexei Guerra Sotillo